

La ecociudad como meta y como proceso

D. Carlos Verdaguer Viana-Cárdenas
Arquitecto

En un planeta fundamentalmente urbano, es en el ámbito de las ciudades donde se deben articular las alternativas a una crisis ambiental de carácter cada vez más global. Pero las formas conocidas de hacer ciudad han quedado obsoletas, a la luz de los resultados. Producto de las fuerzas espontáneas de la desesperación o del mercado sin trabas, se extienden en torno a los núcleos urbanos del planeta los tejidos degradados de la favelización horizontal o vertical. Y en nuestro entorno cercano, la deslegitimación del urbanismo bajo el embate de la corrupción o de la evidente insuficiencia del modelo para ofrecer calidad de vida no hace sino contribuir al desconcierto: es preciso planificar y soñar la nueva ciudad, pero ya conocemos demasiado bien las consecuencias de nuestras visiones urbanísticas y arquitectónicas de antaño y sabemos que debemos ser cautos con nuestros sueños. Y aún más ahora que conocemos con exactitud el impacto de nuestras intervenciones en términos de consumo de recursos energéticos y materiales, de ocupación de suelo, de emisiones contaminantes de degradación del espacio urbano.

Frente a la crisis ambiental y la crisis del urbanismo son ya numerosas las alternativas que se han ido ofreciendo en las tres últimas décadas bajo el nuevo paradigma de la sostenibilidad. La obra que aquí se presenta en la forma de manual constituye de algún modo un producto de síntesis de muchas de esas alternativas y tendencias. Es el producto de la labor conjunta de 30 equipos de profesionales europeos tanto del ámbito público como del privado, de la academia, de la empresa y del mundo de la investigación que han colaborado a lo largo de tres años para desarrollar simultáneamente un total de siete proyectos de escala intermedia en siete puntos de la geografía europea muy diferentes desde el punto de vista climático, cultural, social y económico: Austria, Alemania, Eslovaquia, Hungría, Italia, Finlandia y España. El objetivo explícito de este Proyecto ECOCITY financiado por la Comunidad Europea dentro de su Quinto Programa Marco de Investigación y Desarrollo bajo el título "Metodologías y planteamientos estratégicos de planificación urbana orientados hacia un transporte urbano sostenible" era el desarrollo de pautas comunes para el diseño de ecociudades en todo el ámbito europeo.

El concepto de ecociudad acuñado por el Proyecto ECOCITY y que se presenta en este manual no se refiere sólo a cada uno de los proyectos concretos desarrollados, para los cuales se emplean además términos que describen mejor su realidad específica (ecobarrios, proyectos de ecorregeneración urbana, etc), sino sobre todo dibuja una meta hacia la cual es conveniente que tiendan todas las ciudades en un proceso de paulatina reconversión. Es precisamente este marco conceptual desarrollado en un proceso continuo de retroalimentación entre la teoría y la práctica a lo largo de los tres años de desarrollo del Proyecto la principal aportación del mismo y del manual que aquí se presenta.

Durante la fase inicial del proyecto los esfuerzos se centraron en articular por una parte el concepto de sostenibilidad en su triple acepción de sostenibilidad ambiental, social y económica y por la otra describir en términos analíticos la ciudad como objeto de estudio y aplicación del

concepto, identificando aquellos sectores cuyo tratamiento por separado podía resultar más operativo para la descripción simultánea de las siete realidades urbanas objeto de intervención. Ya en esta primera fase se buscó identificar también el sistema de interrelaciones entre sectores que, desde una óptica interdisciplinar, pudiera servir para restituir en su momento la imprescindible visión global.

De la aplicación del concepto de sostenibilidad a la ciudad como objeto de estudio de intervención surgió una extensa batería de objetivos concretos de sostenibilidad para cada uno de los sectores identificados, que se exponen de forma pormenorizada en el primero de los libros que componen este manual, "La ecociudad: un lugar mejor para vivir", y que pueden servir de guía y referencia para toda intervención que busque la sostenibilidad urbana.

Tres son los ámbitos en los que pueden agruparse este conjunto de objetivos: los que se refieren a la adecuación al contexto en su más amplia acepción, los que se centran en el ahorro de recursos energéticos y materiales y en la reducción del impacto ambiental y los que se dirigen a asegurar la calidad de vida en términos de salud, confort y bienestar social.

Es de este conjunto de objetivos para cada uno de los tres ámbitos mencionados de donde surge la visión de una ecociudad accesible para todos, con espacios públicos para la vida cotidiana, en equilibrio con la naturaleza, bioclimáticamente confortable, con la mínima demanda de suelo, pensada para los peatones, los ciclistas y el transporte público, que reduce, reutiliza y recicla los residuos, que contribuye a mantener cerrado el ciclo de agua, que ofrece una mezcla equilibrada de usos, que presenta distancias cortas, con un nuevo equilibrio entre centralización y descentralización, concebida como una red de barrios urbanos, productora de energías renovables, saludable, segura y con calidad de vida, con un estilo de vida sostenible, que ofrece una nivel de densidad adecuada, construida a escala humana, dotada de una economía local fuerte, construida y gestionada por sus habitantes, que presenta un desarrollo concentrado en las zonas adecuadas, bien integrada en la región circundante, con un mínimo consumo de energía, integrada en las redes globales de comunicación, y con una identidad cultural y diversidad social.

Establecidos de forma pormenorizada las metas globales y los objetivos específicos a alcanzar, el proyecto se centró en las siguientes fases en la articulación del proceso para hacerlos realidad. Y es de esta visión de la ecociudad como proceso de donde surgieron los criterios para la identificación de las herramientas necesarias para la intervención, objeto del segundo de los dos libros que componen este manual, "La ecociudad: cómo hacerla realidad". Este conjunto de instrumentos, que no vienen a sustituir sino a completar la batería de herramientas tradicionales del urbanismo, se pueden a su vez agrupar en tres ámbitos bien diferenciados que vienen a cubrir las deficiencias de la forma instituida de hacer ciudad.

El primer ámbito se refiere a aquel conjunto de herramientas concebidas para facilitar la visión holística, integrada e interdisciplinar del fenómeno urbano y para desarrollar formas de intervención de acuerdo con esta visión según la cual el todo es mucho más que la simple suma de las partes. El objetivo es superar la visión analítica al uso y desarrollar mecanismo de interrelación que permitan restituir la visión global de forma operativa y directamente aplicable a la intervención.

El segundo ámbito, cuya importancia se fue haciendo cada vez más palpable en el transcurso del propio proyecto, es el que se refiere a la participación ciudadana como escenario y herramienta ineludible de sostenibilidad. La implicación desde el inicio del proceso y todo a lo largo del mismo de todos los agentes afectados por una determinada intervención urbana es la forma más

eficaz de aprovechar el conocimiento colectivo acumulado sobre el contexto de actuación y de evitar los posibles conflictos derivados del desfase entre las necesidades y deseos reales de los ciudadanos y las medidas concretas concebidas para satisfacerlos.

Y el tercer ámbito, también de fundamental importancia, es el que se refiere a la necesidad de generar y poner en carga mecanismos para la evaluación, la monitorización y el seguimiento del proceso de planificación urbana en todas sus etapas, en la constatación de que el carácter intrínsecamente cíclico de este proceso otorga especial importancia a la fase de ciclo de vida y obsolescencia ineludible que se inicia desde el instante mismo en que finaliza el proceso habitual de ejecución.

En coherencia con este tercer ámbito, dentro del Proyecto ECOCITY se desarrolló una amplia batería de indicadores, muchos de ellos diseñados *ex profeso* para el propio proyecto, con el objetivo de dilucidar el nivel de adecuación de cada una de las medidas de diseño concretas adoptadas en relación con los objetivos de sostenibilidad preestablecidos en la etapa previa a la ejecución. La aplicación con carácter experimental de estos indicadores a cada uno de los proyectos desarrollados y el análisis de los resultados ha constituido una de las lecciones más importantes del Proyecto ECOCITY. Dentro del manual se establece además la necesidad de que este proceso de evaluación previa o *ex ante* prosiga una vez ejecutados los proyectos a través de nuevas formas de evaluación *ex post* basadas en el estudio empírico de la realidad construida y en la retroalimentación participativa por parte de los propios ciudadanos que la habitan.

Tanto los objetivos como los instrumentos, junto con las lecciones aprendidas durante el proyecto se exponen pormenorizadamente en los dos libros que componen en este manual, que se ofrece con voluntad y el deseo de que se convierta en una herramienta de trabajo cuyas aportaciones se incorporen lo antes posible a la forma habitual de hacer ciudad.

Son numerosas las muestras de que el futuro de la ciudad transcurre por los derroteros que se describen en estos libros. La idea de ecociudad, formulada bajo diferentes acepciones, ocupa un lugar cada vez más importante en el escenario de la realidad urbana europea. En muchos lugares, como es el caso de Alemania, constituye ya una alternativa de presente que ofrece numerosos ejemplos a partir de los cuales seguir aprendiendo. En España sigue siendo por el momento una alternativa de futuro, pero ya son numerosos los proyectos que se aproximan a esta nueva forma de hacer ciudad.

Los caminos están abiertos. Sólo resta permanecer alerta ante algunas de las amenazas más palpables: por una parte, la cosmética verde, la tendencia cada vez más presente a convertir la sostenibilidad en una etiqueta más dentro del ruidoso mercado de las formas y las tendencias de moda arquitectónico-urbanística. Por otra, la visión de la preocupación ecológica como un lujo insostenible y un obstáculo para el bienestar en un panorama de crisis económica mundial.

Si se consiguen sortear con éxito estas visiones negativas, estaremos en condiciones de seguir acumulando conocimientos y prácticas en el camino hacia un mundo de ciudades más habitables, más justas y en paz con el planeta.